

Aproximaciones a una historia de los estudios filológicos y lingüísticos en Rosario (Universidad Nacional del Litoral, 1952-1967)

María Sol Pérez Corti¹

Universidad de Buenos Aires, CONICET, Argentina

Universität Leipzig, Alemania

Lucila Santomero²

Universidad Nacional del Litoral, CONICET, Argentina

Resumen

Resumen: Este artículo aborda desde la perspectiva de la historiografía lingüística los inicios de los estudios lingüísticos y filológicos en la ciudad de Rosario y su institucionalización. A través de la exhumación y el análisis de materiales documentales dispersos en diversos soportes y repositorios, reconstruimos un período que resulta determinante para la configuración de este subcampo de conocimiento en una de las principales universidades nacionales de la Argentina. En 1952 se funda el Instituto de Filología de la Universidad

¹ Para correspondencia, dirigirse a: María Sol Pérez Corti (sperezcorti@filo.uba.ar), Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires, 25 de mayo, C1041, CABA, Argentina. ORCID iD: 0000-0003-4883-5763.

² Para correspondencia, dirigirse a: Lucila Santomero (lsantomero@conicet.gov.ar), Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales, Sede FHUC, 3º piso ISM, Ciudad Universitaria UNL, 3000, ciudad de Santa Fe, Provincia de Santa Fe, Argentina. ORCID iD: 0000-0001-9101-1925.

Nacional del Litoral y comienza a dictarse la materia Lingüística en la carrera de Letras. La primera etapa de gestión del Instituto no avanza o al menos no lo hace su director en sus propias producciones en los objetivos inicialmente declarados para el organismo de dedicarse al estudio de las variedades locales del español, pero sí conforma un espacio que sienta las bases y sostiene por más de una década la formación de recursos humanos en el área. Entre 1966 y 1967 una serie de factores confluye para dar lugar a una mayor especialización y diversificación del subcampo, a partir del establecimiento de espacios dedicados a la dialectología.

Palabras clave: institucionalización; lingüística; universidad pública argentina.

TOWARDS A HISTORY OF PHILOLOGICAL AND LINGUISTIC STUDIES
IN ROSARIO (UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL, 1952-1967)

Abstract

This article approaches the beginnings of Philological and Linguistic Studies in the city of Rosario and its institutionalization from the perspective of linguistic historiography. Through the exhumation and analysis of documents scattered in various media and repositories, we reconstruct a decisive period for this subfield's configuration in one of the main national universities in Argentina. The Institute of Philology from the Universidad Nacional del Litoral was founded in 1952 and the subject Linguistics began to be taught in the Letters' degree. The first direction of the Institute did not advance in the objectives initially declared for the center, that aimed to study the local varieties of Spanish. These initial goals were not pursued, but the Institute did lay the foundations for the further development of that area and sustained the training of human resources for more than a decade. 1966-1967 a series of factors converged to give rise to a greater specialization and diversification of the subfield, starting with the establishment of spaces dedicated to dialectology.

Keywords: institutionalization; linguistics; Argentine public university

Recibido: 15/11/22

Aceptado: 15/07/23.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se propone reconstruir desde la perspectiva de la historiografía lingüística los inicios de la institucionalización de los estudios lingüísticos en el litoral argentino, específicamente en la sede de la ciudad de Rosario de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) en las décadas de 1950 y 1960. De este modo, buscamos aportar al conocimiento de un período fundacional en el que comienza la configuración del subcampo de los estudios lingüísticos en la región, a partir de intervenciones y desarrollos en el área de la filología y posteriormente de la dialectología.

Indagaciones previas sobre el establecimiento de la disciplina en el país han coincidido en señalar la fundación del Instituto de Lingüística (Filología) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 1922 como el momento en el que inician los procesos de especialización y profesionalización del subcampo y su delimitación como un área de saber específico dentro del ámbito académico (Di Tullio 2003; Ennis 2008; Toscano y García 2011, 2013, 2016). En ese marco, han recibido atención los programas de investigación desarrollados y las relaciones con las líneas teóricas de los filólogos dirigidos por Ramón Menéndez Pidal en el Centro de Estudios Históricos en Madrid; las gestiones, trayectorias e ideas lingüísticas de sus directores y principales colaboradores, así como sus proyectos editoriales, sus publicaciones y el lugar otorgado a las lenguas indígenas en esas producciones (Ennis 2008; Toscano y García 2010, 2013; Battista 2012, 2013; Domínguez y Toscano y García 2017; Domínguez 2020; entre otros). Sin embargo, se cuenta con pocos trabajos (y de mucho menor alcance) que indaguen en esos mismos aspectos en centros fundados fuera de la capital en las décadas siguientes y en el rol que ejercieron en la consolidación de los estudios lingüísticos en el país, la formación de investigadores y el desarrollo de líneas de indagación que dialogaron con aquellas irradiadas desde Buenos Aires (Bentivegna 2019; González 2017; Elizalde 2016; Pérez Corti 2017b, 2019, 2020, 2022; Santomero 2021; Toscano y García 2021).

En esa zona de vacancia se ubica esta contribución, toda vez que pone el foco en los años de creación de la carrera de Letras en la UNL, la implementación de sus primeros programas de estudio y la emergencia de un área de lingüística, así como en la etapa inicial de funcionamiento y establecimiento del Instituto de Filología (IF), fundado en 1952. A partir del examen de diversos tipos de documentos institucionales y de la producción científica de los principales agentes del período, proponemos una caracterización del desarrollo de los estudios lingüísticos en el campo de las Letras y de la actividad de ese centro. Sostenemos que la apertura del IF

constituye un nuevo hito en la institucionalización de los estudios lingüísticos en el país, que marca la constitución de un espacio de reflexión disciplinar con características específicas, que dialoga con las líneas de trabajo establecidas en otros institutos y configura, a su vez, su propia agenda científica. En efecto, el centro rosarino incorporó elementos novedosos a partir del contacto con la tradición de la romanística alemana, al tiempo que fomentó, sobre todo hacia fines de la década de 1960, estudios sobre el español hablado en el litoral argentino, en continuidad con el giro dialectológico³ (Toscano y García 2011, 2013) y los trabajos de dialectología hispanoamericana inaugurados por Amado Alonso y sus colaboradores durante su gestión al frente del Instituto de Filología de la UBA entre 1927 y 1946.

La carrera de Letras y el IF dieron sus primeros pasos en el contexto del segundo gobierno de Juan Domingo Perón (1952-1955) y de las propuestas del Segundo Plan Quinquenal que planteaban, entre otras cosas, la “formación de una conciencia nacional” (Presidencia de la Nación 1953: 109) como objetivo de la ciencia y la técnica y la “vinculación internacional” de las universidades (1953: 87)⁴. El Plan incluía como objetivo de política pública la “configuración nacional de la lengua”. Los años 1952-1953, según Glozman (2015, 2018), constituyen una coyuntura relevante para la historia de los debates sobre la lengua nacional en la Argentina y, en ese marco, resulta pertinente recuperar una anécdota que narra el Ministro de Asuntos Técnicos, Dr. Raúl Mendé, en la presentación del Segundo Plan Quinquenal ante la Asamblea Legislativa: “En el año 1950, volviendo de un viaje a Rosario, el general Perón dio al Ministro de Asuntos Técnicos esta instrucción: ‘Trabaje para que lleguemos a obtener una configuración nacional de la lengua argentina’” (Presidencia de la Nación 1953: 102). El relato muestra el lugar que, en los años siguientes, se intentará otorgar a la cuestión de la lengua y su vinculación con la pretensión de una soberanía tanto política como lingüística.

³ Se trata de un movimiento programático que legitimó una nueva valoración de las variedades americanas y, en particular, de las argentinas. A través de diversas intervenciones se modificó la concepción dominante en las prácticas de enseñanza e investigación propuestas desde el IF de la UBA: se pasó de considerar a la lengua peninsular y literaria como objeto de estudio privilegiado a incorporar a la agenda científica las variedades americanas no cultas del español. De esta manera, los fenómenos de variación del español americano o argentino dejaron de concebirse como signo de deterioro social para pasar a ser objeto de estudio científico.

⁴ El Segundo Plan Quinquenal, promulgado como ley nacional en diciembre de 1952, fue un instrumento de planificación y difusión de acciones proyectado para el segundo mandato presidencial de Perón, previsto para los años 1952-1957. Sin embargo, al producirse el golpe de Estado en 1955, su implementación no llegó a concluirse.

Asimismo, para el trabajo científico y literario sobre la lengua, el Segundo Plan Quinquenal postulaba un foco en su “configuración nacional” así como “el fomento del libro argentino y su difusión en el exterior” (Presidencia de la Nación 1953: 102). En el campo de las Letras en la UNL esto se tradujo en un interés declarado por las particularidades del español local con atención a las variedades populares y las lenguas indígenas, así como en esfuerzos para vincular a la institución con el entorno académico internacional, incentivar la producción editorial y promocionar la transferencia de conocimientos (Moldenhauer 1952). Estos fueron los puntos centrales del programa del IF en su fundación, tal como los presentó su primer director, el romanista alemán Gerhard Moldenhauer (1900-1968)⁵ en su conferencia inaugural, que comentaremos más adelante. Como han señalado estudios previos (Pérez Corti 2017a, 2022; Toscano y García 2021), Moldenhauer no llevó adelante en su propia producción tareas abocadas a esas áreas, sino que se dedicó más bien a la edición y traducción de obras inglesas y alemanas y a promover reflexiones sobre el intercambio intelectual entre Argentina y Alemania (Pérez Corti 2022) como línea preponderante de internacionalización. De cualquier manera, el trabajo del filólogo alemán durante más de una década habilitó, a través de la gestión de un espacio de desarrollo profesional en el área de los estudios lingüísticos, la formación académica y científica de docentes e investigadores locales, quienes contribuyeron al establecimiento del subcampo y comenzaron en el período a ocuparse progresivamente de los objetivos inicialmente declarados para el IF (y desatendidos en la producción científica de su director).

Sobre esa base, desde mediados de la década de 1960, a partir de la segunda dirección del Instituto a cargo de Nélide Donni de Mirandé⁶, comenzó a desplegarse una especialización y dinamización del subcampo de los estudios lingüísticos, que consolidó su institucionalización. El creciente desarrollo del área puede observarse en diferentes dimensiones: la incorporación, mediante la aprobación de un nuevo plan de estudios de la carrera de Letras (1967), de nuevas asignaturas del área (se pasa de una única materia, Lingüística, a contar con ocho materias destinadas a los estudios lingüísticos); la formación y profesionalización de recursos humanos, la

⁵ Su nombre completo era Martín August Gerhard Moldenhauer, pero en sus publicaciones alemanas firmaba sin los dos primeros nombres. En España y Argentina publicó trabajos como Gerardo Moldenhauer.

⁶ El apellido de la lingüista rosarina es Donni y en algunas cartas y producciones iniciales firma también como Nélide Donni Mansilla. A partir de la década del sesenta, comienza a aparecer en las publicaciones con su apellido de casada: Donni de Mirandé.

conformación de equipos de investigación; la proliferación de publicaciones y la divulgación de los resultados de las investigaciones conducidas desde el IF. Específicamente, los avances y desarrollos se produjeron en la línea del estudio y la descripción de los rasgos específicos de las variedades del español habladas en el litoral argentino.

Para analizar ese derrotero, nos ocupamos primero de la emergencia de los estudios lingüísticos en la entonces Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación (FFLCE) en la ciudad argentina de Rosario, que tiene lugar cuando se abre la carrera de Letras y se presentan los planes de estudio iniciales. Luego, nos concentramos en la primera etapa del IF a través del examen de la gestión de Moldenhauer, los recursos humanos que forma e incorpora, los cursos que dicta y las publicaciones y actividades que promueve. En ese contexto, abordamos como ejemplo representativo un concurso docente para la cátedra de Lingüística que no se resuelve y los dos perfiles que se postulan, a fin de mostrar la formación de recursos humanos que venía fomentando el Instituto. Finalmente, nos ocupamos de un momento de inflexión para los estudios lingüísticos en la UNL que acontece a partir de 1966 e inaugura una segunda etapa de la dependencia, cuando pasa a llamarse Instituto de Lingüística y Filología y, con Donni de Mirande a cargo, se impulsan estudios sobre las variedades locales del español. Intentaremos mostrar el modo en que la confluencia de diversos factores biográficos, histórico-políticos, institucionales y propios de la dinámica del subcampo inciden en la configuración de una nueva etapa de organización, profesionalización e institucionalización de los estudios lingüísticos en la región. Estos aspectos se vuelven aún más relevantes, si tenemos en cuenta que se trató de un subcampo relativamente autónomo jaqueado de manera constante por la discontinuidad de las políticas públicas y, en las décadas que examinamos aquí, por las interrupciones derivadas de la violencia política estatal. Consideramos que analizar estos procesos resulta fundamental para alcanzar una comprensión más completa y exhaustiva de la historia de los estudios lingüísticos en la Argentina, que atienda a las modulaciones específicas que adquirieron en diversas regiones del país, a las distintas áreas de especialidad desarrolladas, así como a las vinculaciones locales e internacionales establecidas.

2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

Como mencionamos, este artículo se ocupa de la institucionalización del subcampo⁷ de los estudios lingüísticos en la sede de la UNL de Rosario. Entendemos como institucionalización el proceso de establecimiento y consolidación de la disciplina en el ámbito académico, que puede medirse a través de los índices propuestos por Sapiro (2012) para la institucionalización en Ciencias Sociales y adaptados por Gerbaudo (2014) para el caso de las Letras en la Argentina. En el marco del alcance de este trabajo, consideramos para ello los desarrollos generales en la enseñanza de la lingüística durante la fase inicial de la carrera de Letras y del IF, las tareas de investigación llevadas adelante, las publicaciones producidas allí por los principales agentes y las actividades de formación e intercambio con otras instituciones y especialistas del área locales y extranjeros. En el período analizado tiene lugar el establecimiento del área y su paulatino crecimiento, signado por una progresiva especialización y ampliación de las dimensiones mencionadas que, con el paso del tiempo, acercan las actividades del Instituto a los contenidos generales pautados en la resolución que determinaba su creación y que fueron declarados por Moldenhauer, su primer director, en su inauguración.

Para el rastreo y examen de los indicadores de institucionalización, recurrimos a una serie de materiales dispersos en diversos soportes y repositorios, la mayoría de muy escasa circulación hasta la fecha y en proceso de recuperación y puesta en valor en la Universidad Nacional de Rosario (UNR)⁸. Con esos documentos conformamos un corpus según los criterios de Swiggers (1990), es decir, que atiende a textos considerados habitualmente “menores” que, sin embargo, permiten dar cuenta del avance del conocimiento lingüístico de manera integral. Así, analizamos los legajos de personal de los agentes involucrados y sus *currículum vitae*, resoluciones administrativas de consejo directivo y superior de las facultades y universidades, planes de estudio, informes, correspondencia y documentos

⁷ Utilizamos los conceptos de campo, subcampo y agente de Pierre Bourdieu (2011[1984], 2003) en la misma línea en que son retomados y desarrollados en los estudios sobre institucionalización de Sapiro (2012), Sapiro, Brun y Fordant (2022) y Gerbaudo (2014, 2023).

⁸ Se trata del encomiable trabajo de catalogación y organización de documentos llevado adelante por el equipo del “Programa de Preservación Documental, Facultad de Humanidades: historia, memoria y política” de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR (PPDFHyA, UNR) coordinado por Cristina Viano y Laura Luciani.

de gestión de las dependencias. A estos materiales institucionales sumamos notas periodísticas y registros de conferencias, así como la producción académica (libros, separatas, actas, artículos, entre otros) de los principales agentes, con especial atención a las ediciones del Instituto.

Esta variedad de insumos se examina en relación con las coordenadas histórico-institucionales en las que emergen y se establecen los estudios lingüísticos en la UNL, en tanto consideramos que la historia de la disciplina debe elaborarse atendiendo, por un lado, a la *dimensión interna*, es decir a los problemas, modelos y propuestas teóricas y, por el otro, a la *dimensión externa*, a saber, el contexto histórico en el que esos desarrollos tienen lugar (Swiggers 2009, Schlieben-Lange 2019 [1983]). En efecto, las condiciones institucionales en las que se generan e intercambian argumentos lingüísticos repercuten indefectiblemente en su estructura y configuración (Schlieben-Lange 2019 [1983]). Las discrepancias y tensiones entre los planes y la agenda inicial del Instituto y la actividad efectivamente desarrollada dan cuenta del complejo cruce de intereses y factores que inciden en la evolución y configuración del subcampo. En este sentido, desde el punto de vista metodológico, el archivo se utiliza aquí como “un insumo (e incluso una variable de contraste) de la investigación” (Toscano y García 2021: 273), en tanto permite evaluar el alcance de las declaraciones y la producción del Instituto y sus agentes, así como reconstruir, de manera fehaciente y documentada, acontecimientos y avatares institucionales.

El recorte temporal elegido se apoya también en criterios que atienden a las dimensiones interna y externa del subcampo de los estudios lingüísticos y que dan cuenta de cómo “el desarrollo de una disciplina es función de la articulación compleja de un conjunto de variables” (Sinner y Toscano y García 2020: 74-75), entre las que se entretajan itinerarios biográficos, procesos de conformación del campo científico y del contexto histórico que los enmarca. Para nuestro objeto de estudio es relevante el inicio de actividad del IF en 1952 con la gestión de Moldenhauer, que al momento ya dictaba clases en la UNL. En marzo de 1965, Moldenhauer comenzó una licencia por enfermedad, que se prolongó por los tres años siguientes, hasta su muerte en 1968. Frente a esta situación, asumió en noviembre de 1966 como directora interina del Instituto Donni de Mirande, una de sus colaboradoras allí y en la cátedra de Lingüística. En ese año se produjeron algunos acontecimientos que pueden leerse como cesuras internas y externas para los estudios lingüísticos en la UNL, en el marco del gran quiebre que implicó para el sistema universitario argentino el golpe de estado de 1966 dirigido por Juan Carlos Onganía.

Por un lado, consideramos como cesura interna una serie de factores entre los que se cuenta la conformación de una Comisión de planes de

estudio de la carrera de Letras que funcionó entre 1963 y 1965 y derivó en la elaboración de un proyecto de un nuevo plan de estudios en el año 1966, aprobado e implementado a partir de 1967. Ese plan implicó un significativo aumento de las materias dedicadas a los estudios lingüísticos y una mayor especialización del área, lo que impactó asimismo en las actividades del instituto en cuestión.

Por otro lado, las cesuras externas tienen que ver tanto con los acontecimientos históricos y políticos del país como con los avatares biográficos de los agentes involucrados. El gobierno de facto impuesto por el golpe militar de junio de 1966 ordenó, un mes después de asumir, la intervención de las universidades públicas y una fuerte represión de docentes y estudiantes. La violación a la autonomía universitaria y la violencia ejercida en las instituciones provocaron, entre otras cosas, la renuncia masiva de docentes e investigadores a nivel nacional, lo que impactó de forma decisiva en la continuidad de la vida universitaria en el país en general (Buchbinder 2005) y en las actividades de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNL en particular (Viano 2021). Entre los renunciantes de esa institución se encontraba la entonces Secretaria técnica del Instituto de Filología Moderna (IFM), Graciela García Montaña⁹. El Instituto y los estudios lingüísticos perdieron así a dos de sus figuras centrales: Moldenhauer, por enfermedad, y García Montaña, por su renuncia.

3. LOS INICIOS DE LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y FILOLÓGICOS EN LA UNL

3.1. LA CARRERA DE LETRAS (1947-1952)

La UNL, fundada sobre la base de la Universidad provincial de Santa Fe en 1919, impulsó entre los años 1945 y 1955 la creación de nuevos institutos y unidades académicas. Entre ellos, la FFLCE que abrió sus puertas el 5 de junio de 1948 en Rosario. La Facultad se fundó con la finalidad de “cumplir la docencia de humanidades superiores” (Resoluciones rectorales, 8/06/1948, Archivo digital, Museo Histórico, UNL). Los primeros años estuvieron

⁹ Se trata, también en este caso, del apellido de soltera. Poco tiempo después empezó a firmar sus trabajos como Graciela García Montaña de Gardella.

marcados por la inestabilidad en los planes de estudio y las discusiones en torno a las propuestas de asignaturas de los tres departamentos definidos: Literatura, Filosofía e Historia. En líneas generales, en esas propuestas iniciales la lingüística tuvo un rol marginal y estuvo presente solo en materias de los años finales de formación. En efecto, el primer plan definido en 1947, antes de la apertura de la facultad, proponía la carrera de “Literatura” e incluía solamente la asignatura “Lingüística clásica” en el cuarto año de formación y “Gramática histórica” en el quinto año (Resolución Rectoral N°702, 9/12/1947, Archivo digital, Museo Histórico, UNL).

Hacia 1948, sin embargo, cuando comenzó a funcionar efectivamente la dependencia, luego de críticas internas y en la prensa escrita, se concluyó que la propuesta de 1947 no interpretaba adecuadamente “el carácter de la docencia que debe cumplir una Facultad de Filosofía y Letras en nuestra universidad” (Resoluciones rectorales, 8/06/1948, Archivo digital, Museo Histórico, UNL) por lo que finalmente se anularon los planes de estudio de los tres departamentos antes mencionados¹⁰. De este modo, para el inicio de actividades de las primeras cohortes de estudiantes se decidió tomar de manera transitoria los dos primeros años de cursada de los planes de estudio de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Para el área que nos ocupa, la carrera pasó de llamarse “Literatura” a “Letras” y, de acuerdo con el plan de la casa de estudios de la capital, preveía las siguientes asignaturas: Introducción a la Filosofía, Introducción a la Literatura, Introducción a la Historia, Latín I y Griego I. Como vemos, en los primeros años de formación, no estaba contemplado un espacio destinado específicamente a los estudios lingüísticos, una constante que se repite en los planes iniciales de la carrera hasta entrada la década de 1960.

Poco antes de que se cumplieran los dos primeros años de funcionamiento de la Facultad, en febrero de 1950, la UNL estableció la división en tres Escuelas: Filosofía, Historia y Letras, cada una con un programa de asignaturas propias (Expediente N° 27541/ Resolución Rectoral N°44, 22/02/1950, Archivo digital, Museo Histórico, UNL). Para el área de Letras, en el contexto de una formación orientada a las lenguas clásicas y con predominancia de los estudios literarios (con asignaturas como literatura española, italiana, alemana o iberoamericana), el único espacio curricular destinado a los estudios específicamente lingüísticos y filológicos era la

¹⁰ La resolución destaca que el problema que presentaba el plan de 1947 “no solamente fué advertido por prestigiosos profesores de esta Casa de estudios sino por el público culto de Rosario, y denunciado públicamente en editoriales de los diarios de reconocida seriedad, todo lo cual está debidamente documentado”.

materia Lingüística, que estaba ubicada en el quinto y último año del plan de estudios. En enero de 1951, asimismo, se aprobó el plan de estudios para la carrera de “Profesor de Enseñanza Media en Letras”, que mantenía Lingüística en el quinto año e incorporaba también Metodología especial y práctica de la Enseñanza en Letras, a la vez que ofrecía la opción del “Doctorado en Filosofía y Letras” a quienes completaran además de las materias del profesorado un examen de tesis.

Para el dictado de las clases de la asignatura Lingüística fue contratado el 16 de abril de 1952 el alemán Gerhard Moldenhauer, quien había llegado a la Argentina en 1948. El 30 de abril de 1952 se decidió la creación del IF de la UNL, con sede en Rosario. Su establecimiento se enmarcó en las disposiciones de la Ley de Educación Superior 13031 de 1947, más conocida como “Ley Guardo”, que preveía que las cátedras contasen con un espacio específico para la investigación científica a cargo de sus directores, esto es, los institutos¹¹. Moldenhauer fue entonces el primero en encabezar la dependencia, que se inauguró con una conferencia pronunciada el 5 de octubre de 1952. A continuación, revisamos las actividades y el funcionamiento del instituto en sus primeros años. Para comenzar, abordamos el derrotero académico de su director y nos concentramos en su tarea en Rosario, de acuerdo con las dimensiones de institucionalización comentadas.

3.2. EL INSTITUTO DE FILOLOGÍA DE LA UNL: ETAPA FUNDACIONAL Y GESTIÓN DE GERHARD MOLDENHAUER

Gerhard Moldenhauer nació en 1900 en Unterpeissen y se formó en filología románica en Halle, donde se doctoró en 1922 bajo la dirección de Karl Voretzsch con la tesis titulada *El duque de Naimés en la epopeya francesa antigua*. Entre 1922 y 1924 realizó viajes de estudio a España y Portugal y en 1923 estuvo por primera vez en Buenos Aires. En 1924 fue designado primer director del flamante Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español

¹¹ Se trató de una de las disposiciones del período orientadas a profundizar y fortalecer las actividades de investigación, sumada a creación del régimen de dedicación exclusiva para profesores (Buchbinder 2005). La ley, parte del Segundo Plan Quinquenal del gobierno de Juan D. Perón, preveía que los institutos “correlacionen la enseñanza y la investigación científica de modo tal que la docencia universitaria tenga su fuente natural en la investigación directa y profunda de la realidad” (Ley 13031, Artículo 7°, 1947).

en Madrid, dependiente del Ministerio Alemán de Relaciones Exteriores. El Centro tenía como propósito fomentar el germanismo en los países de lengua española, así como difundir investigaciones alemanas, impulsar el intercambio de científicos y mejorar la imagen de Alemania en los círculos intelectuales y en la prensa (De La Hera Martínez 2002). Moldenhauer permaneció al frente de la institución hasta 1929, con una actuación destacada (De La Hera Martínez 2002, Rebok 2011) y esa experiencia como académico alemán en el exterior gravitó también en su tarea en la Argentina.

En 1926 Moldenhauer hizo su habilitación como catedrático en la Universidad de Halle con una investigación titulada *La leyenda de Barlaam y Josaphat en la península ibérica*. Entre 1929 y 1939 trabajó en la cátedra de Ernst Robert Curtius en la Universidad de Bonn (UB), donde participó activamente en la asociación de docentes nacionalsocialistas y se alineó con el régimen nazi (Hausmann 1993, 2000; Höpfner 1999). En 1939 comenzó a dirigir el Seminario de Lenguas Románicas de la intervenida Universidad de Viena, aunque pasó la mayor parte de su gestión en el frente de batalla, como oficial de la marina. En 1945 perdió su puesto por la intervención aliada y a causa del decreto austríaco que ordenó la cesantía de todos los alemanes del Reich empleados en instituciones públicas.

Después de intentar infructuosamente obtener un cargo en la academia alemana decidió emigrar a la Argentina en 1948. Allí comenzó a trabajar desde 1949 en la UBA y, a partir de 1950, también en la UNL. En la primera dictó al principio cursos *ad honorem*, se sumó luego a la cátedra de Literatura alemana y dirigió el instituto homónimo entre 1958 y 1965. En Rosario, trabajó a su vez en la carrera docente de Castellano del Instituto Nacional de Profesorado Secundario “Dr. Nicolás Avellaneda”, donde tuvo a su cargo la cátedra de “Historia de las Literaturas de la Europa Septentrional”. En la UNL fue, además de profesor de Lingüística, profesor de Literatura europea septentrional¹² —si bien su trayectoria europea se había concentrado sobre todo en la filología francesa e iberorrománica— y, entre 1952 y 1965, encabezó el IF (luego IFM). En el marco de las políticas de internacionalización y profesionalización universitarias del período, que promovieron entre otras cosas la captación de técnicos y científicos alemanes (Meding 1999), la incorporación de Moldenhauer a las casas de estudios,

¹² En abril de 1950, Moldenhauer fue designado profesor interino de la cátedra de Literatura Alemana (Resolución Rectoral N° 197, Expediente N° 868, 17/04/1950, PPDFHyA, UNR), materia prevista para el tercer año de la carrera de Letras en el plan de estudios de febrero de 1950. En los años posteriores la asignatura dejó de existir como tal y se integró a Literatura europea septentrional.

con sus certificaciones europeas y su doctorado revalidado en la UBA en 1951, constituía un paso hacia la jerarquización del personal docente y la oferta académica.

Desde los dos centros educativos, Moldenhauer promovió el intercambio con colegas e instituciones alemanas y organizó viajes para dictar conferencias en universidades de la República Federal Alemana y la República Democrática Alemana (Pérez Corti 2022). Asimismo, fue muy activo en las organizaciones de la comunidad germanohablante en la Argentina, participando en reuniones y publicando regularmente artículos de divulgación en el diario conservador alemán editado en el país, *Freie Presse* (Pérez Corti 2017a, 2017b).

La conferencia inaugural de Moldenhauer en Rosario, “Filología y Lingüística. Desafíos y problemas actuales en la Argentina”, fue la primera publicación del recién creado Instituto. Esa conferencia ha recibido relativa atención en función del programa de tareas que postuló para la disciplina en el país. Como ha señalado Bentivegna (2019), en principio, sus propuestas orientadas al estudio de las lenguas indígenas, las variedades locales del español y el folklore resultaron novedosas para la escena lingüística argentina y buscaron acordar con la doctrina peronista, de fuerte presencia en la UNL¹³. En efecto, en la memoria del primer año de existencia del Instituto, Moldenhauer declaraba haber iniciado “un canje con diversos Institutos nacionales y extranjeros” de cara a “contribuir en los trabajos lingüísticos establecidos en el nuevo plan Quinquenal” (Memoria Histórica de la FFLCE UNL 1952: 39). En el contexto argentino, esas acciones se manifestaron sobre todo en colaboraciones con el IF de la UBA y contribuciones en las revistas del Instituto de Lingüística de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO) y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Otras investigaciones, sin embargo, han dejado en evidencia cómo la agenda disciplinar delineada por Moldenhauer en su primera presentación se queda en un plano meramente declarativo en lo que respecta a su propia producción en la Argentina. En lugar de centrarse en los temas que él mismo había designado como urgentes, sus trabajos se ocuparon, en la mayoría de los casos, de cuestiones de literatura alemana, teatro clásico o ediciones y traducciones de obras desde el alemán o el inglés (Pérez Corti 2017a, 2022), con un especial foco en las relaciones culturales y científicas entre

¹³ Por mencionar solo un ejemplo, una de las resoluciones de 1952 de Consejo Superior de la UNL explicaba que la casa de estudios estaba “identificada totalmente con el movimiento revolucionario, génesis de la doctrina peronista, que sintetiza la Nueva Argentina Justicialista” (Resolución Rectoral N°382, 2/07/1952, Archivo digital, Museo del Archivo Histórico, UNL).

Argentina y Alemania (Pérez Corti 2017b, 2022) y contribuyendo, de ese modo, al desarrollo de los estudios germanísticos en el país. No existe, sin embargo, hasta ahora, un abordaje de la tarea del Instituto que dirigió y de los proyectos y actividades que impulsó desde ese espacio como docente, investigador y formador de recursos humanos, aspectos que presentamos a continuación.

3.3. LA ACTIVIDAD DEL INSTITUTO DE FILOLOGÍA (MODERNA)¹⁴: 1952-1965

La resolución que aprobaba la fundación del IF consignaba el siguiente objetivo para la unidad académica: “consolidar el espíritu de investigación científica, enriqueciendo el haber intelectual de esta casa y de los Institutos recientemente creados” (Resolución rectoral, 30/04/1952, Archivo digital, Museo Histórico, UNL). De este modo, sus actividades debían orientarse a la formación de recursos humanos y a la producción académica especializada.

Entre los focos de interés principales declarados para el Instituto en 1952 se señalaban especialmente el español hablado en la región del litoral, así como las lenguas indígenas. Consecuentemente, Moldenhauer había resaltado estos aspectos como futuros objetos de atención en su conferencia inaugural que, por otra parte, habían sido globalmente desatendidos por las gestiones iniciales de los filólogos españoles a cargo del Instituto de Filología de la UBA, el primero y más relevante del país a comienzos del siglo XX (Ennis 2008; Toscano y García 2011, 2013; entre otros). Las primeras actividades que se propulsaron desde el nuevo organismo, incluidas aquellas orientadas a la divulgación científica, se ocuparon parcialmente de reflexionar en esta dirección, aunque con contradicciones respecto de los objetivos manifiestos.

La memoria académica de 1952 da cuenta de un ciclo de conferencias abiertas a la comunidad organizado por el IF durante su primer mes de existencia (entre el 5 de octubre y el 5 de noviembre de 1952). Las presentaciones que siguieron a la inauguración a cargo de Moldenhauer, agrupadas bajo la rúbrica “Cultura y lenguaje”, fueron dictadas por profesores de la UNL: “Lengua, habla y nación”, por Italo Pentimalli; “Lenguaje y

¹⁴ Hacia principios de la década de 1960 el Instituto pasó a llamarse “de Filología Moderna”, en un momento de delimitación de áreas en el campo, frente al Instituto de Filología Clásica y al de Letras (antes y alternativamente Instituto de Investigaciones Literarias).

cultura en Atenas”, por Alex Rodríguez Bonel; “La formación del francés clásico”, por Susana Victorica; “Etimología y semántica: su valor científico e importancia pedagógica”, por Roberto Rey Ríos; “El castellano de la Argentina” a cargo de Carmen Rivero de Castellanos; y, finalmente “Nebrija, genio de la lengua española”, por Manuel de Abizanda. El ciclo contó con un total aproximado de 335 asistentes (Memoria Histórica de la FFLCE 1952: 38). Como vemos, no hubo una línea homogénea en las propuestas. En principio, la conferencia de Rivero de Castellanos, publicada junto a la de Moldenhauer, parecería acercarse a los focos de interés designados para el Instituto. Sin embargo, un examen de su contenido da cuenta de las contradicciones con la propuesta de Moldenhauer de estudiar las variedades locales y populares, en tanto Rivero sostiene un enfoque normativista y “un tono de invectiva contra los usos lingüísticos de las variedades no cultas” (Toscano y García 2021: 272). El resto de las conferencias no se editaron, si bien estaba prevista su publicación.

En ese mismo año, además, se dictaron cursos de perfeccionamiento para el alumnado. Por un lado, clases de dos horas semanales de traducción: del alemán al español, a cargo del propio Moldenhauer; y del francés al español, a cargo de Susana Victorica. Por el otro, el director ofreció un seminario de investigación para cuatro estudiantes en el que se desarrollaron los siguientes temas: “1) Técnica de la edición crítica; 2) Crítica de la edición de Martín Fierro hecha por J. M. Furt; 3) Plan para una edición comentada de Don Segundo Sombra; 4) Metodología de la Filología textual” (Memoria Histórica de la FFLCE 1952: 38). Este seminario y, en general, las actividades inicialmente promovidas por el Instituto en su primer año de existencia dan cuenta de cómo Moldenhauer se apartó de los planes declarados que proponían un estudio de las variedades desde una perspectiva sincrónica y dialectológica. En cambio, recurrió a sus conocimientos y habilidades adquiridos en Europa en las áreas de filología, traducción y edición de manuscritos desde una perspectiva diacrónica para aplicarlos a textos del canon argentino y responder así al compromiso de ocuparse de la literatura nacional, en sintonía con los lineamientos de la gestión peronista.

En los años subsiguientes, el Instituto continuó organizando distintos eventos de formación, entre los que destaca la invitación de especialistas de universidades alemanas para dictar clases magistrales, foco de intensa dedicación por parte de Moldenhauer (Pérez Corti 2022). Se trataba, en general, de romanistas que llegaban al país invitados por la Institución Cultural Argentino Germana, un actor importante en la reconstitución de las relaciones intelectuales entre Argentina y Alemania durante la segunda posguerra. Así, entre 1954 y 1964 visitaron la UNL los profesores Hans Rheinfelder, Mario Wandruszka, Günther Haensch y Kurt Baldinger, entre

otros. Además, el alemán era una de las lenguas modernas que se impartían en el Instituto junto al inglés, el francés, el italiano, el hebreo y el esperanto, y que contaron en la década de 1960 con una oferta diferenciada por niveles (Plan de trabajo del IFM, Nota 948/64, 1964, PPDFHyA, UNR). De este modo, como aspecto novedoso para ese tipo de espacios, se incorporó el trabajo con lenguas extranjeras, entre ellas el francés y el italiano, consideradas junto con el español las lenguas principales de la romanística alemana, de tradición comparatista y carácter translingüístico y transnacional (Hausmann 2000). Además de la red de contactos personales e institucionales con Alemania, Moldenhauer estableció lazos de colaboración con el sucesor de Amado Alonso en el IF de Buenos Aires a partir de 1948, Alonso Zamora Vicente (Zamora Vicente 1952, Pedrazuela Fuentes 2010). Así, Moldenhauer escribió reseñas para *Filología*, la publicación del centro porteño, y elaboró propuestas orientadas a la difusión de la obra de romanistas alemanes. Asimismo, publicó reseñas sobre libros de literatura francesa y un artículo sobre el origen y difusión de la palabra *linguistique* en la revista *Anales del Instituto de Lingüística* de la UNCUIYO¹⁵ y un trabajo sobre poesía provenzal en la revista *Humanitas* de la UNT.

En lo que respecta a las actividades de investigación y producción científica del Instituto, los documentos indican un foco impulsado desde la dirección en el trabajo con manuscritos y materiales de archivo para su comparación y edición, de modo de ofrecer traducciones fiables y poner en circulación en el país obras en su mayoría europeas, entre ellas muchas alemanas. A la publicación en 1952 de la conferencia inaugural le siguieron en 1954 *Homenaje a Schiller: estudios y documentos*; y, en 1957, una antología bilingüe, *El teatro del Barroco Alemán*, que comprendía una selección de obras prologadas y anotadas por Moldenhauer y traducidas por él mismo y por Raúl Echauri. Luego, en 1960, ya bajo el nombre de Instituto de Filología Moderna, apareció *Demetrio: Fragmentos*, de Federico von Schiller, traducido por una colaboradora del IFM, Doris Dittrich de Halperin, y con un estudio preliminar y una bibliografía de su director. En 1963, se inauguró la serie “Cuadernos del Instituto de Filología Moderna” que, paradójicamente, comenzó con el Cuaderno II, *Estudio filológico de una traducción española de ‘The Wild Huntsman’ de Sir Walter Scott*, elaborado a partir de un manuscrito español encontrado en el Archivo General de la Nación. 1964 fue un año prolífico en publicaciones: se editó como Cuaderno

¹⁵ Entre sus aportes a los estudios de literatura alemana colaboró también en el Boletín de Estudios Germánicos editado en la universidad cuyana.

I de la serie mencionada la traducción de *La semasiología* del romanista suizo Kurt Baldinger a cargo de la Secretaria técnica, Graciela García Montaño de Gardella; como Cuaderno III, *Contribución a la historia de las interrelaciones literarias argentino-germanas* de Moldenhauer (para un análisis cfr. Pérez Corti 2022); como cuaderno IV el *Homenaje a Heinrich von Kleist*, editado por Moldenhauer con una contribución suya y otras de Gerhard Fricke, Heinz Kindermann, Joachim Müller y Benno von Wiese. Finalmente, en 1968 apareció el Cuaderno V, el último de la serie, una edición filológica de *La reconciliación o los dos hermanos* del dramaturgo alemán Augusto Kotzebue que cuenta con un estudio preliminar y un apéndice de Moldenhauer¹⁶.

Como puede verse en la descripción anterior, las publicaciones científicas del Instituto durante la gestión de Moldenhauer no cumplen con las propuestas de trabajo iniciales de su director, sino que constituyen aportes para los estudios de literaturas europeas septentrionales de la época, especialmente dentro de la germanística, e impulsan la circulación en español de textos de romanistas y germanistas alemanes. Sin embargo, algunos de los puntos no abordados por Moldenhauer ni impulsados desde las producciones del Instituto, sí aparecen hacia el final del período en trabajos de sus principales colaboradoras, que ocuparon cargos de diferentes categorías. Se trató en la mayoría de los casos de jóvenes profesionales alumnas y egresadas de la UNL dedicadas a tareas de investigación, edición, docencia y administración. En los primeros años, se crearon los puestos de Secretario/a técnico/a, Auxiliar y Jefe/a de Trabajos Prácticos. Entre las colaboradoras de esa primera fase, destacan especialmente las profesoras Herminia Petruzzi de Díaz, Graciela García Montaño y Nélica Donni de Mirande, de quien nos ocuparemos más extensamente en el próximo apartado. Herminia Petruzzi, quien ya trabajaba desde 1949 en la Facultad, fue primero auxiliar del Instituto a partir de 1954 y más tarde Jefa de Trabajos Prácticos (Ficha del IF y Ficha de personal de Petruzzi de Díaz, Herminia, Departamento de personal, UNR).

Poco tiempo después se incorporó a la dependencia Graciela García Montaño, Profesora de Enseñanza Media en Letras, graduada en 1958 de la UNL, quien en 1960 también obtuvo el título de Licenciada con la tesis “El lenguaje del cine en la Argentina. Contribución al estudio de los extranjerismos”, dirigida por Moldenhauer. Entre 1962 y 1966, García Montaño ocupó el cargo de Secretaria técnica del IFM. Allí dictó clases

¹⁶ También estaba prevista la edición de una traducción al español de *Strukturelle Sprachwissenschaft* [Linguística estructural] de Hans Helmut Christian a cargo de García Montaño, que no llegó a concretarse (Plan de trabajo del IFM, Nota 948/64, 1964, PPDFHyA, UNR).

de alemán, se dedicó a tareas de edición y tradujo textos de germanistas y lingüistas germanohablantes para publicar y para trabajo interno (Kurt Baldinger, Hans Hellmuth Christian y Joachim Müller). En 1962 viajó como becaria del Servicio Alemán de Intercambio Académico a Tubinga, donde cursó seminarios con los romanistas Mario Wandruszka, Ernst Gamillscheg y Gerhard Rohlfs. Asimismo, entre 1961 y 1964 fue adscripta de la cátedra de Lingüística en la UNL, en la que dictó parte de las clases dedicadas al español de América y a la evolución histórica de sus fenómenos idiosincráticos y particularidades léxicas (CV Nélica Donni, Expte. 12823, Concurso “Adjunto Lingüística”, 26/5/1965, PPDFHyA, UNR). Su tarea fue evaluada muy positivamente por Moldenhauer, quien además fue su director de investigación doctoral. La tesis en preparación llevaba como título “El lenguaje de unitarios y federales durante los primeros veinticinco años de vida independiente” y no llegó a concluirse.

García Montaña fue, sin lugar a dudas, una de las colaboradoras más cercanas de Moldenhauer en la Argentina, tal como lo muestra la dedicatoria del romanista alemán en su *Contribución a la historia de las interrelaciones literarias argentino-germanas*: “A la Prof. y Lic. Graciela García Montaña de Gardella en reconocimiento por su colaboración en el Instituto de Filología Moderna, Rosario” (Moldenhauer 1964: 3). Ella llevó adelante, por un lado, parte del programa impulsado por Moldenhauer de traducción y difusión de obras alemanas, tanto teóricas como literarias. Por otro lado, trabajó sobre temáticas vinculadas al español local, aunque desde una perspectiva menos orientada a los estudios dialectológicos y sincrónicos y más enfocada en la producción literaria y en la historia de la lengua. Su continuidad en el Instituto y en la UNL se vio afectada por los acontecimientos políticos de 1966, que aparentemente coincidieron con (o quizás impulsaron o precipitaron) los planes de García Montaña de pasar una nueva temporada en las universidades de Colonia y Tubinga para realizar cursos de perfeccionamiento (de 1966 a 1968)¹⁷. En 1966, García Montaña firmó junto a colegas de la Facultad una solicitada titulada “A la conciencia universitaria” que apareció en el diario *La Capital* y reunió fragmentos de un documento colectivo que acompañó a más de cincuenta renunciadas presentadas en la UNL como rechazo a la intervención de las universidades nacionales y a la represión violenta de docentes y estudiantes por parte del gobierno de facto (Viano 2021: 79-80). Luego, García Montaña partió a Alemania y a su regreso a Argentina no

¹⁷ No se cuenta con evidencia para afirmar si su partida a Alemania ya estaba planificada, si se trató de uno de los tantos casos de exilio o, simplemente, coincidieron las situaciones.

volvió a trabajar en la universidad; en cambio ejerció en profesorados de Letras y como docente de alemán en la *Deutsche Schule* Rosario (AAVV 1969).

La otra colaboradora destacada del instituto, que había iniciado sus funciones como adscripta durante el período 1954-1955, fue Donni de Mirande. Ella reemplazó a Moldenhauer a partir de su licencia en 1965. Esa nueva gestión, que examinamos en el apartado siguiente, coincidió con las renovaciones previstas para la disciplina en el plan de estudios, que se venían gestando en los años anteriores.

4. CAMBIOS EN EL SUBCAMPO DE LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS (1966-1967)

4.1. LOS INICIOS DE LA GESTIÓN DE NÉLIDA DONNI DE MIRANDE

Como ya se ha señalado, una de las estudiantes que comenzó su formación con Moldenhauer fue Donni de Mirande. Esta docente e investigadora rosarina había iniciado hacía más de una década su capacitación en el área de lingüística en la UNL cuando en 1966 reemplazó al filólogo alemán como directora interina del IFM y al frente de la cátedra de Lingüística, en la que era Jefa de Trabajos Prácticos. Asimismo, a partir de 1967, con la aprobación del nuevo plan de estudios para la carrera de Letras de Rosario (UNL), Donni de Mirande comenzó a dictar otras materias específicas de lingüística y dialectología hispánica. A continuación, exponemos la trayectoria de esta lingüista.

Nélida Donni de Mirande (1930-2014) se recibió de Profesora de Enseñanza Media (Secundaria, Normal, Especial y Técnica) en Letras en la FFLCE de la UNL en 1954. En 1958 se graduó de Licenciada en Letras con especialidad en Lingüística en la misma casa de estudios, con una tesis sobre “El habla de Rosario: Fonética y Morfosintaxis” y un “examen oral acerca de diversos problemas de Filología Hispánica” (CV Nélida Donni, Expte. 12823, Concurso “Adjunto Lingüística”, 26/5/1965, PPDFHyA, UNR). En 1965 Donni de Mirande se encontraba realizando una tesis de doctorado con la dirección de Moldenhauer sobre léxico en el habla de Rosario; sin embargo, con la licencia y posterior fallecimiento en 1968 del especialista alemán, ese trabajo se vio interrumpido.

Durante el período 1963-1964, Donni de Mirande recibió una beca otorgada por la Organización de Estados Americanos para realizar estudios superiores de Lingüística en la Universidad Nacional Autónoma de México, la Escuela de Antropología y El Colegio de México. Durante su estadía, aprobó cursos de “Morfología y Sintaxis”, “Lingüística indoeuropea”, “Lingüística histórica”, “Lingüística estructural” y “Trabajo de campo y manejo de materiales lingüísticos mediante equipos automáticos” y realizó trabajos de campo sobre el chichimeco jonaz del tronco otopame (comunidad indígena cerca de San Luis Potosí). Respecto a su formación doctoral, más de una década después de aquellos inicios con la dirección de Moldenhauer, por Resolución 0052/80 HCD (UNR) se aprobó su Plan de Trabajo para Doctorado y a Alicia Malanca de Rodríguez Rojas como su Directora. En 1982, Donni de Mirande se doctoró en Letras por la UNR con una tesis sobre usos y valores de las formas no personales del verbo en el español hablado en Rosario.

En el ámbito de la educación superior, Donni de Mirande enseñó en diferentes instituciones de la región por más de 30 años. En sus inicios, en la FFLCE de la UNL, empezó como auxiliar de docencia en la cátedra de Lengua y Cultura Latina IV entre 1953 y 1955 por concurso de antecedentes. En otras instituciones de Rosario y de otras localidades de la región también impartió clases y ocupó diferentes puestos de gestión¹⁸. En el IF de la UNL, sus comienzos fueron, como señalamos, como adscripta durante el período 1954-1955. Asimismo, en la cátedra de Lingüística Donni de Mirande ocupó varios cargos, a los que accedió por concurso de antecedentes. En primer lugar, fue Profesora adscripta desde julio de 1957 a diciembre de 1960; después, entre septiembre de 1959 y mayo de 1963 fue Ayudante de Investigación; y luego, en mayo de 1963, pasó a ejercer como Jefa de Trabajos Prácticos. Sobre aquellos años, Moldenhauer describía su trabajo de este modo:

Deseo que conste que la Profesora y Lic. Srta. Nélide E. Donni Mansilla, adscripta a la cátedra de Lingüística y ayudante de investigación de la misma,

¹⁸ En Paraná dictó Lengua y Cultura Latina II, en la Sección Ciencias de la Educación de la UNL, durante 1955 y 1956. En Rosario dictó en distintos períodos entre 1954 y 1971 clases de Latín y Lengua Española en el Profesorado de la Escuela Normal N° 1; además fue Directora de Sección del Profesorado en Castellano, Literatura y Latín de 1964 a 1971 y Rectora sustituta entre 1969 y 1971. En la ciudad de Santa Fe trabajó en dos instituciones. En la Universidad Católica fue docente titular de materias de su especialidad, como Lengua Española y Lingüística, entre los años 1959 y 1966, y se desempeñó desde 1961 a 1963 como Secretaria del Departamento de Lingüística. Por otra parte, en el Instituto del Profesorado de la UNL dictó Lingüística entre los años 1962 y 1964.

cumplió siempre sus deberes con el mayor celo. En carácter de adscripta a la cátedra, ad honorem, ha realizado las siguientes tareas desde julio de 1957:

- 1) Tareas de carácter docente auxiliar, trabajos bibliográficos del curso y fichaje. En 1958 dictó con todo acierto, en mi presencia, los temas referentes a la bolilla sobre los estudios lingüísticos en la Argentina y el problema del idioma nacional, según se enuncian en el programa oficial de Lingüística de ese año,
- 2) en 1960 presentó el trabajo, reelaborado, acerca de ‘Recursos afectivos en el habla de Rosario’, el cual contó con mi aprobación ‘dados sus méritos en cuanto al acopio de datos de interés para la lingüística argentina y al método de trabajo evidenciado en él’ (nota aprobatoria incluida en el expediente n° 8713 de esta Facultad),
- 3) por último dictó una clase magistral, tratando el tema ‘Situación lingüística en Rosario-Factores determinantes’. El jurado constituido para dictaminar sobre ella, cuyos integrantes fueron el Sr. Decano Prof. Adolfo Prieto, el Prof. Luis A. Castellanos y el que suscribe, consideró que ‘la exposición fue acertada, didáctica y rica en observaciones directas y datos concretos’ (acta del día 15 de diciembre de 1960, expediente n° 8713) (Nota 521/61 FFL, UNL, PDFHyA, UNR).

En 1965 se convocó una selección para el cargo de Profesor/a adjunto/a de Lingüística, la única materia específica del área de la carrera de Letras dirigida por Moldenhauer. Mediante la Resolución 1103 del 26 de marzo se resolvió llamar a concurso de títulos, antecedentes y oposición para el cargo (Expte. 12823, Concurso “Adjunto Lingüística”, 1965, PPDFHyA, UNR). Las dos personas que se postularon fueron Donni de Mirande y García Montaña.

Ya hemos presentado la trayectoria profesional de ambas lingüistas al momento de esa convocatoria. Si bien las dos contaban con un recorrido en docencia e investigación en el área de los estudios lingüísticos, las orientaciones de cada una eran diferentes y esto puede deducirse de los antecedentes que presentaron para esta instancia. En el caso de García Montaña, puede entreverse que sus temas de indagación vinculaban la lengua con la literatura u otras artes o se enfocaban en cuestiones de historia de la lengua hablada en la Argentina. Puede notarse, entonces, que prevalecía en sus abordajes una preocupación por lo local, pero no de la misma naturaleza que la de los trabajos de Donni de Mirande. En su caso, los estudios se centraban en descripciones estrictamente lingüísticas de las variedades del español hablado en el litoral argentino. De este modo,

sus investigaciones continuaban las indagaciones impulsadas inicialmente desde Buenos Aires, entre las que destacaba el trabajo de estandarización de las variedades dialectales del español de la Argentina, llevado adelante por Berta Vidal de Battini entre 1945 y 1964 y publicado como *El español de la Argentina. Estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias*. La propuesta de esa especialista formada con Amado Alonso constituyó la primera sistematización de los rasgos lingüísticos presentes en distintas zonas del país, que sirvió como base para los primeros bosquejos de atlas dialectales y delimitó cinco regiones lingüísticas, entre ellas la del litoral¹⁹. En el trabajo sobre las variedades de esa región en particular se concentraron Donni de Mirande y sus equipos de investigación en las décadas siguientes. En cuanto a los enfoques de teóricos, las primeras indagaciones de Donni de Mirande tomaron aportes de la estilística y luego incorporaron perspectivas dialectológicas y sociolingüísticas (Donni de Mirande 1965, 1967a, 1967b, 1968)²⁰. Como puede observarse a partir de su producción, los recorridos de García Montaña y Donni de Mirande muestran, de modo general, que si bien Moldenhauer no avanzó durante su gestión en los objetivos inicialmente declarados para el Instituto –al menos en sus propias investigaciones–, sí sentó las bases y sostuvo, desde sus comienzos y por más de una década, un espacio que paulatinamente habilitó la concreción de dichos postulados iniciales.

Finalmente, el concurso para el puesto de Profesor/a adjunto/a no se llevó a cabo. Se conjugaron en este período una serie de acontecimientos que fueron determinantes para la ocupación de los principales cargos del área (materia y dirección del IFM) e incidieron en quienes quedaron finalmente en las posiciones principales dedicadas a los estudios lingüísticos. Como hemos mencionado, Moldenhauer comenzó su licencia por enfermedad en 1965 y no regresó a la universidad²¹. Poco tiempo después, el 28 de junio de 1966, se produjo en el país el golpe de Estado que derrocó al presidente Arturo Illia.

¹⁹ El bosquejo de esa zona, luego de la primera división de 1964, fue reelaborado en estudios siguientes en los que se propone a la del litoral como una macrorregión, subdividida a su vez en tres regiones: bonaerense, patagónica y litoral propiamente dicha (Donni de Mirande 1984, Fontanella de Weinberg 2000). Esta última fue el objeto de estudio de Donni de Mirande y sus colaboradoras.

²⁰ Sobre la circulación de esas primeras publicaciones de Donni de Mirande pueden leerse reseñas de sus textos en las principales revistas del campo, como es el caso de la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, editada por El Colegio de México.

²¹ Si bien a primera vista, al no reincorporarse al trabajo después del golpe de 1966, Moldenhauer aparece como uno de los renunciantes (Viano 2021), una revisión de los materiales indica que no regresa al trabajo debido a su licencia por enfermedad, no a causa de una decisión motivada por los hechos políticos antes mencionados.

La UBA, a través de su Consejo Superior, se pronunció institucionalmente en contra y, a finales del mes de julio, las nuevas autoridades del gobierno de facto decidieron poner fin a la autonomía universitaria e intervenir las ocho universidades nacionales (Buchbinder 2005). En algunas facultades, entre ellas la de Filosofía y Letras de la UBA, se tomaron los edificios en repudio a las medidas impuestas. Los desalojos y la represión por parte de las autoridades militares incluyeron agresiones físicas, detenciones y encarcelamientos. Este episodio, conocido como “La noche de los bastones largos”²² desató una ola de renuncias no solo en la UBA, sino también en distintas universidades del país.

Sobre lo acontecido en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNL, una investigación reciente ha profundizado en la historia, hasta entonces poco explorada, de las renuncias masivas de profesores en 1966 frente a la intervención militar de las universidades “que cerraba traumáticamente un período de modernización científica, inscripto en uno de los procesos de mayor transformación y florecimiento de la vida intelectual y cultural del siglo XX” (Viano y Luciani 2021: 12-13). Viano (2021) indaga en este acontecimiento que constituye una inflexión en la historia de la universidad pública argentina y en particular de la historia y la memoria de la facultad rosarina. Así, el archivo permite echar luz y problematizar las decisiones de “los renunciantes del 66” y las de las personas que “se quedaron”, quienes, como señala la autora, conformaron un grupo heterogéneo:

En ese universo se relevaron distintas líneas: en primer lugar, a los que no renunciaron porque evaluaron enfrentar a la dictadura desde el interior de la institución (alegando que ello suponía el abandono de lxs estudiantes y de los espacios universitarios), y en opuesta dirección tanto a quienes compartían doctrinariamente los lineamientos y presupuestos con que la dictadura erigió un nuevo orden universitario, como a las y los que no renunciaron sosteniendo la independencia de la universidad respecto de la política nacional. [...] Indudablemente, las renuncias fueron objeto de controversias que se arrastraron durante largos años, y que emergen aún hoy con distintas pregnancias (2021: 13-14).

En este marco de ebullición política y cambios institucionales se produjo también el reordenamiento de las posiciones en el subcampo de los estudios lingüísticos. Por una parte, la reorganización institucional impuesta por el

²² Se refiere a los bastones que usó la policía para golpear a autoridades universitarias, profesores y estudiantes.

gobierno de facto suspendió los concursos en marcha, entre ellos, anuló el convocado en 1965 para el cargo de Profesor/a Adjunto/a de Lingüística (Expte.12823, Concurso “Adjunto Lingüística”, Res. HCD 1536, 18/11/1966, PPDFHyA, UNR). Por otra parte, puesto que la dirección de la cátedra de Lingüística y el IFM quedaron vacantes por la partida por enfermedad de Moldenhauer, Donni de Mirande lo reemplazó en ambos espacios; asumió como Directora Interina del IFM el 11 de noviembre de 1966, una semana antes de la suspensión del concurso. García Montaña, como ya ha sido mencionado, renunció en septiembre de ese mismo año y adhirió a la solicitada “A la conciencia universitaria”.

En una nota de fines de 1966 dirigida al Decano, ya en su carácter de directora interina del IFM, Donni de Mirande informaba el plan de tareas a desarrollar por el organismo durante el año siguiente. Entre otras cosas, señalaba la continuidad con la gestión llevada a cabo hasta el momento por el profesor Moldenhauer en la formación de recursos humanos:

En primer término quiero manifestarle que es propósito básico continuar con la preparación de investigadores rosarinos en el campo de la lingüística y de la filología, tal como viniera realizando este Instituto con la dirección del Dr. G. Moldenhauer, actualmente con licencia. Para ello proyecta una serie de publicaciones y también traducciones al español de artículos y capítulos importantes referentes a esas disciplinas (Nota N° 1725/66, IFM, UNL, PPDFHyA, UNR).

En cuanto a las colaboradoras durante su gestión en el IFM, cabe destacar a la profesora María Isabel De Gregorio de Mac, quien tomó interinamente el cargo de Secretaria técnica (que quedó vacante cuando Donni de Mirande pasó a la dirección) y luego lo concursó, y a Evangelina Simón de Poggia, quien se desempeñaba como ayudante alumna.

A continuación, exponemos de forma breve algunos cambios que tuvieron lugar en el área de los estudios lingüísticos durante los años 1966 y 1967, en los que Donni de Mirande comenzó su gestión en el IFM y su tarea como docente de Lingüística, cátedra que, al año siguiente, con el cambio de plan de estudios, pasó a llamarse Lingüística General. Asimismo, con la implementación de ese nuevo plan, Donni de Mirande comenzó a dictar también una nueva materia denominada Lingüística y Filología Hispánica, de la que fue titular entre 1971 y 1982.

4.2. AMPLIACIÓN Y ESPECIALIZACIÓN DEL ÁREA DE LINGÜÍSTICA

A poco de comenzar la gestión de Donni de Mirande como Directora del IFM, se produjeron algunos cambios que tuvieron incidencia en los procesos de institucionalización y especialización de los estudios lingüísticos en la sede Rosario de la UNL y, por lo tanto, en la formación de los futuros docentes e investigadores de ese ámbito.

En primer lugar, el IFM cambió de denominación y pasó a llamarse Instituto de Lingüística y Filología, una modificación que expone la ampliación en la concepción del objeto de conocimiento y que impacta en la especificidad pretendida para la disciplina y en pos de su institucionalización. En ese marco, Donni de Mirande continuó desarrollando y ampliando sus líneas de investigación, tanto individuales como colectivas, que incorporaron a la descripción de la región lingüística del litoral una mayor profundidad en el estudio de los principales rasgos fonológicos, morfológicos, sintácticos y léxicos (Donni de Mirande 1965, 1967a, 1967b)²³.

A diferencia de la gestión anterior, las publicaciones del equipo liderado por Donni de Mirande muestran procesos de internacionalización y de intercambio científico con una impronta latinoamericana, a diferencia de la propulsada por Moldenhauer en el período anterior. Asimismo, las redes principales de vinculación estuvieron ligadas, desde mediados de los sesenta, a las propuestas metodológicas del “Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica”²⁴, impulsado por Juan Miguel Lope Blanch desde el Colegio de México.

En segundo lugar, en 1967 se aprobó un nuevo plan de estudios para la carrera de Letras, que presentó incorporaciones significativas en el área de lingüística. El plan de 1967 propuso una organización de la carrera diferente

²³ Se consignan únicamente sus primeros trabajos, pertenecientes al período aquí examinado. No obstante, cabe señalar que la autora ha producido numerosas publicaciones, editadas en diversos formatos en el ámbito nacional e internacional, que la posicionaron como agente central de los estudios descriptivos del español hablado en el litoral argentino. En el volumen *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, coordinado por Fontanella de Weinberg (2000) fue, de hecho, quien estuvo a cargo de la sección “El español en el litoral”, que se ocupa de la variedad lingüística de esa región del país.

²⁴ Se trató de un proyecto del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI) impulsado por Lope Blanch en 1964 (Rabanales 1992). Respecto del trabajo con esas propuestas en el litoral argentino, Donni de Mirande señalaba que algunas de sus investigaciones seguían el cuestionario del PILEI, pero de todos modos tomaban en cuenta distintos niveles para el registro de muestras de habla, no solo el culto.

a los anteriores al estructurarse en tres ciclos: introductorio, básico y optativo. En lo que respecta a las asignaturas específicas del área de los estudios lingüísticos, en el ciclo introductorio, comenzó a dictarse la materia Lengua Española I. En el ciclo básico, las cátedras del área eran: Lengua Española II, Lingüística General, Lingüística y Filología hispánica y Estilística. En el ciclo optativo, los estudiantes debían elegir, por un lado, dos materias entre las que proponía cada año el Departamento de Letras y, por otro lado, cuatro cursos a seguir en uno de los siguientes Departamentos: Filosofía, Sociología, Antropología o Historia. En el caso de las materias optativas que se ofrecían desde el Departamento de Letras, el alumnado podía optar entre tres grupos diferentes. Uno de estos estaba destinado exclusivamente al área de los estudios lingüísticos y presentaba las siguientes cátedras: Lingüística descriptiva, Dialectología general y Dialectología hispánica.

El plan de 1967 muestra, respecto de los anteriores, una ampliación y especialización importante en la oferta de materias del ámbito de los estudios lingüísticos y una consolidación de esa área de conocimiento. Como vimos, desde la creación de la carrera de Letras y durante la implementación de sus primeros planes de estudio (1951, 1953 y 1963), de un total de 26 asignaturas la única del área era la materia Lingüística, de quinto año. A partir de este nuevo plan de 1967, la carrera pasó a contar con cinco materias obligatorias destinadas a los estudios lingüísticos (Lengua Española I y II, Lingüística General, Lingüística y Filología hispánica y Estilística) y luego, en el marco de las cátedras optativas, pasó a ofrecer las tres materias mencionadas en el párrafo anterior, vinculadas a aquellos objetivos inicialmente propuestos para el IFM, es decir, que apuntaban a la formación de docentes e investigadores en el estudio y el conocimiento de las variedades locales del español.

En suma, el plan de estudios aprobado en 1967 marcó un punto de inflexión en la formación de los futuros egresados de la carrera de Letras en el subcampo de los estudios lingüísticos en la FFL de la UNL. La considerable ampliación de asignaturas del área, junto al impulso y afianzamiento de un grupo de investigación en torno al Instituto, implicó una dinamización del subcampo y de su institucionalización. Esto se tradujo en el aumento del número de profesores dedicados a esta disciplina, mayores recursos para la especialización de los docentes en el área y la posibilidad de conformar y/o consolidar los primeros equipos de investigadores capacitados en lingüística de la región.

5. CONCLUSIONES

En este recorrido hemos puesto el foco en la emergencia de los estudios lingüísticos en la UNL y en los procesos de organización y progresiva consolidación del subcampo, a través del examen general de los planes de estudios propuestos, la actividad de su centro de investigación y las trayectorias de los principales agentes, en diálogo con las coordenadas histórico-políticas e institucionales. Como hemos visto, en la modelación del área, sus espacios curriculares, contenidos y funcionamiento incidieron factores biográficos y políticos. En los comienzos, la agenda científica estuvo fuertemente determinada por las políticas públicas orientadas a la lengua del segundo gobierno de Perón. Sin embargo, los objetivos allí delineados no encontraron una concreción inmediata en las publicaciones producidas en la primera década de funcionamiento del Instituto, ni en las actividades de Moldenhauer, cuya formación y trayectoria se habían concentrado en estudios filológicos y temáticas europeas. No obstante, en esos años, el director del Instituto promovió, por un lado, la formación de investigadoras y, por otro, las impulsó tanto en la enseñanza como en la investigación al abordaje de contenidos vinculados al estudio de las particularidades de la(s) lengua(s) en la Argentina, en concordancia con los propósitos inicialmente declarados. El trabajo de Moldenhauer junto con el de sus colaboradoras fue el primer paso para la consolidación de la disciplina lingüística y su jerarquización en los años posteriores que, como señalamos, se tradujo en la ampliación y especialización de la oferta académica del área en la UNL.

Como hemos visto, la actividad de Moldenhauer implicó aportes novedosos al campo de los estudios lingüísticos y filológicos argentinos a través de un mayor intercambio con corrientes de la romanística alemana, al tiempo que contribuyó al desarrollo de los estudios germanísticos. En los dos ámbitos buscó impulsar una mirada comparatista, propia del bagaje de la romanística alemana (Hausmann 2000), y afín a los desarrollos de la germanística en la Argentina (Bujaldón de Esteves 2006). Si bien el especialista alemán mantuvo contacto con otras casas de estudio nacionales, las redes locales y regionales recibieron un mayor impulso en los trabajos de Donni de Mirande. Durante su gestión al frente del entonces ILF instaló una línea de investigación centrada, como ya hemos señalado, en los estudios descriptivos de corte sincrónico de las variedades del español habladas en el litoral argentino, en sintonía con las metodologías y criterios de selección de corpus de los trabajos impulsados desde los principales centros de investigación de países hispanohablantes, como el Colegio de México. Como expusimos, Donni de Mirande había realizado años antes en esa institución

y en otras afines una estancia de investigación en la que tomó conocimiento e incorporó una serie de técnicas de relevamiento y análisis de datos para el trabajo de descripción lingüística. En la Argentina, ese tipo de estudios había sido impulsado de modo productivo y fundacional por algunos investigadores del IF de la UBA, como Vidal de Battini. En esa dirección se desarrollaron las producciones de Donni de Mirande y sus colaboradoras que, en sus comienzos, recurrieron a una perspectiva dialectológica clásica y luego se posicionaron desde la sociodialectología o la sociolingüística.

Hemos mostrado, además, que las posiciones en el subcampo de los estudios lingüísticos en Rosario se vieron afectadas tanto por avatares biográficos como por los sucesos políticos que atravesó el país. En particular, la intervención de la UNL en 1966 implicó, entre otras cosas, que se interrumpiera una de las principales vías de legitimación de los agentes del área, a saber, el concurso de antecedentes y oposición para el cargo de Profesor/a adjunto/a de la asignatura Lingüística. Luego de esos sucesos, se configuró un nuevo estado del subcampo que, paradójicamente, perdió a dos de sus principales referentes (Moldenhauer y García Montaña) a la vez que atravesaba un momento de plena expansión. Ese proceso implicó el rearmado del mapa del área, con continuidades y discontinuidades, en base a las normativas vigentes después de la intervención de la Universidad por el gobierno de facto. La ruptura con las vías institucionales trajo consecuencias a posteriori en el campo de las Letras, que pueden leerse en diferentes reacciones y discursos años después (por ejemplo, cuestionamientos sobre cómo se dio el acceso a determinados cargos). En este sentido, nuestra investigación se propone contribuir al conocimiento de la historia de la lingüística en la Argentina y encuentra en este recorte, a partir de la exhumación de archivos “olvidados”, un caso ejemplar para recuperar en detalle los acontecimientos y las dinámicas propias de los inicios de la institucionalización de un subcampo en un determinado espacio: la filología y la lingüística en la UNL. Una comprensión acabada en escala local de los modos de emergencia e instalación de programas de investigación, en particular en una universidad del interior de la Argentina, es un aporte significativo a la reconstrucción crítica del desarrollo de la disciplina, tanto para abordar configuraciones del subcampo en años posteriores (y hasta la actualidad) como para indagar en la circulación de propuestas teóricas y metodológicas a nivel nacional y regional entre centros de producción del conocimiento dominantes y periféricos.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación no habría sido posible sin la colaboración de Cristina Viano, Laura Luciani y Sofía Bianchi (Programa de Preservación Documental de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR), quienes nos asistieron en el archivo y pusieron a nuestra disposición materiales aún no inventariados. Asimismo, nuestro trabajo guarda una deuda con María Luisa Múgica (UNR), quien compartió documentos de una investigación en curso que permitieron reconstruir con mayor precisión las primeras actividades del Instituto de Filología.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AAVV. 1969. Nuevos colaboradores de Thesaurus en el tomo XXIV. En AAVV, *Thesaurus Tomo XXIV* n° 3, pp. 586-587. Bogotá: Boletín del Instituto Caro y Cuervo.
- BATTISTA, EMILIANO. 2012. Los programas de “Lingüística romance” entre 1924 y 1946. El giro dialectológico. *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* 8: 119-141.
- BATTISTA, EMILIANO. 2013. *El rigor de la pluralidad. El debate entre positivismo e idealismo en la etapa fundacional del Instituto de Filología (1922-1946): Un enfoque historiográfico*. Tesis para optar al grado de Doctor. Universidad de Buenos Aires.
- BENTIVEGNA, DIEGO. 2019. Más allá del hispanismo: lingüistas y filólogos extranjeros en la Argentina peronista (1946-1955). En Elvira Arnoux y Roberto Bein (Eds.). *Ideologías lingüísticas. Legislación, universidad, medios*, pp. 85-126. Buenos Aires: Biblos.
- BOURDIEU, PIERRE. 2021 [1984]. *Curso de Sociología General 2. El concepto de capital*. Clase del 1º de marzo de 1984. Trad. al castellano: Héctor Pons. Presentación y cuidado de la edición en castellano: Alicia B. Gutiérrez. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- _____. 2003. *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Curso del Collège de France 2000-2001*. Barcelona: Anagrama.
- BUCHBINDER, PABLO. 2005. *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BUJALDÓN DE ESTEVES, LILA. 2006. *Historia de la Germanística Argentina*. En Regula Rohland y Miguel Vedda (Dirs). *Anuario argentino de germanística*, n° especial 1. AAG.
- DE LA HERA MARTÍNEZ, JESÚS. 2002. *La política cultural de Alemania en España en el periodo de entreguerras*. Madrid: CSIC.
- DI TULLIO, ÁNGELA. 2003. *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires: EUDEBA.
- DOMÍNGUEZ, LUISA. 2020. *Lenguas indígenas en la Argentina. Aportes para una historia de la lingüística en la primera mitad del siglo XX*. Buenos Aires. Tesis para optar al grado de Doctor de la Universidad de Buenos Aires.
- DOMÍNGUEZ, LUISA Y TOSCANO Y GARCÍA, GUILLERMO. 2017. La gestión de Lehmann-Nitsche en el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1926). *Revista argentina de historiografía lingüística* 9(2): 79-96.
- DONNI DE MIRANDE, NÉLIDA ESTHER. 1965. *Las corrientes lingüísticas actuales y la enseñanza de lenguas*. Rosario: CIP de la Escuela Normal N° I -Profesorado en Castellano, Literatura y Latín.
- _____. 1967a. Recursos afectivos en el habla de rosario. *Universidad* 72: 247-288.

- _____. 1967b. *La lengua coloquial y la lengua de la literatura argentina*. Cuadernos del Instituto de Letras. Rosario: FFyL, Universidad Nacional del Litoral.
- _____. 1968. *El español hablado en Rosario*. Rosario: FFyL, Universidad Nacional del Litoral, Instituto de Lingüística y Filología.
- _____. 1984. Sobre la variación diatópica en el español de Argentina. *Actas del II Congreso Nacional de Lingüística*, pp. 43-56. Tomo II, San Juan: Universidad Nacional de San Juan.
- ELIZALDE, MARISA EUGENIA. 2016. *Avatares del hispanismo: canon y estudios literarios en la Argentina (1949-1973)*. Tesis para optar al grado de Doctora en Letras. Universidad Nacional de La Plata.
- ENNIS, JUAN ANTONIO. 2008. *Decir la lengua. Debates ideológico-lingüísticos en argentina desde 1837*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. 1952. *Memoria Histórica*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- FONTANELLA DE WEINBERG, MARÍA BEATRIZ (COORDS.). 2000. *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial.
- GERBAUDO, ANALÍA. 2014. *La institucionalización de las letras en la universidad argentina (1945-2010). Notas "en borrador" a partir de un primer relevamiento*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- _____. 2023. Campo y subcampo. En Delgado, V., M. Dalmaroni, S. Venturini et al. (Eds.). *Un vocabulario de teoría*. La Plata, Santa Fe: UNLP-UNL.
- GLOZMAN, MARA RUTH. 2015. *Lengua y peronismo. Políticas y saberes lingüísticos en la Argentina, 1943-1956*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- _____. 2018. Peronismo, hispanismo, panamericanismo (Argentina, 1946-1948; 1943-1945; 1899): Apuntes sobre la construcción de series en la investigación de archivo. *LL Journal*. <https://lljournal.commons.gc.cuny.edu/glozman/>
- GONZÁLEZ, DANIELA SOLEDAD. 2017. El paso de Joan Corominas por la Argentina. *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* 11: 67-82.
- HAUSMANN, FRANK RUTGER. 1993. *Aus dem Reich der seelischen Hungersnot. Briefe und Dokumente zur Fachgeschichte der Romanistik im Dritten Reich*. Würzburg: Königshausen und Neumann.
- _____. 2000. *Vom Strudel der Ereignisse verschlungen. Deutsche Romanistik im Dritten Reich (= analecta romanica. 61)*. Frankfurt am Main: Klostermann.
- HÖPFNER, HANS-PAUL. 1999. *Die Universität Bonn im Dritten Reich: Akademische Biographien unter nationalsozialistischer Herrschaft*. Bonn: Bouvier.
- MEDING, HOLGER. 1999. *La ruta de los nazis en tiempos de Perón*. Buenos Aires: Emecé.
- MOLDENHAUER, GERHARD. 1952. *Filología y lingüística: esencia, problemas actuales y tareas en la Argentina*. Rosario, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.
- _____. 1964. *Contribución a la historia de las interrelaciones literarias argentino-germanas*. Cuaderno III. Rosario de Santa Fe. IFM, FFYL, UNL.
- PEDRAZUELA FUENTES, MARIO. 2010. *Alonso Zamora Vicente: Vida y filología*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Pérez CORTI, MARÍA SOL. 2017a. Gerhard Moldenhauer: un programa de investigación filológica (1951-1960). Ponencia presentada en *XVI Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de estudios germanísticos*. Buenos Aires, Argentina. <http://eventosacademicos.filo.uba.ar/index.php/ALEG/ALEGXVI/paper/viewFile/4846/2867>
- _____. 2017b. Lengua, filología e identidad nacional: sobre algunas contribuciones de Gerhard Moldenhauer en *Freie presse*. Ponencia presentada en *VIII Congreso Internacional "Las lenguas del archivo"*. La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/78811>
- _____. 2019. Fritz Krüger en la Argentina: sobre El argentinismo "es de lindo". *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* 13: 257-275.

- _____. 2020. Ideas y lingüistas en tránsito: la correspondencia de Fritz Krüger a Amado Alonso (1946-1952). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* vol. XVIII, Nº 1 (35): 99-114.
- _____. 2022. Filología, intercambio científico y mediación cultural: Gerhard Moldenhauer en la coordinada argentino-alemana (1960). En Sidrach de Cardona López, María de los Angeles et al. (Eds.). *Una lengua diversa y mutable. Nuevas perspectivas en historiografía e historia de la lengua española*, pp. 287-302. Berlín: Peter Lang.
- PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. 1953. *Segundo Plan Quinquenal*. Buenos Aires, Subsecretaría de Informaciones.
- RABANALES, AMBROSIO. 1992. Fundamentos teóricos y pragmáticos del “Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades del mundo hispánico”. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* XXXIII: 453-521.
- REBOK, SANDRA. 2011. Las primeras instituciones científicas alemanas en España: los comienzos de la cooperación institucional en los albores del siglo XX. *Arbor ciencia, pensamiento y cultura* 747: 169-182.
- SANTOMERO, LUCILA. 2021. *Estudios lingüísticos en la formación docente en letras: Universidad Nacional del Litoral, 1983-2003*. Tesis para optar al grado de Doctora en Humanidades Mención Letras, Universidad Nacional del Litoral.
- SAPIRO, GISÈLE. 2012. *International cooperation in the social sciences and humanities: comparative socio-historical perspectives and future possibilities*. Paris: INTERCO SSH, en línea: <http://interco-ssh.eu/en/>
- SAPIRO, GISÈLE, ERIC BRUN Y CLARISSE FORDANT. 2022. The Rise of the Social Sciences and Humanities in France: Institutionalization, Professionalization, and Autonomization. En Christian Fleck, Matthias Duller y Victor Karády (Eds.). *Shaping Human Science Disciplines. Institutional Developments in Europe and Beyond*, pp. 25-68. This Palgrave Macmillan. Switzerland.
- SCHLIEBEN-LANGE, BRIGITTE. 2019 [1983]. Historia de la lingüística e historia de las lenguas. *Revista argentina de historiografía lingüística* XI(1): 77-93. Trad. María Sol Pérez Corti.
- SWIGGERS, PIERRE. 1990. Reflections on (Models for) Linguistic Historiography. En Werner Hülsen (Ed.). *Understanding the Historiography of Linguistics: Problems and Projects*, pp. 21-34. Münster: Nodus.
- _____. 2009. La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones. *Revista argentina de historiografía lingüística* I(1): 67-76.
- SINNER, CARSTEN Y GUILLERMO TOSCANO Y GARCÍA. 2020. Ángel Rosenblat le escribe a Amado Alonso (1930-1952), ¿o para qué sirve la correspondencia entre lingüistas? *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 18(35): 67-81.
- TOSCANO Y GARCÍA, GUILLERMO. 2009. Materiales para una historia del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1920–1926). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* VII(13): 113-135.
- _____. 2010. La investigación lexicográfica en el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1923-1927). *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* 7: 185-205.
- _____. 2011. *Amado Alonso en el debate acerca de la lengua nacional. El papel del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires en la redefinición del objeto (1923-1946)*. Buenos Aires, Tesis para optar al grado de Doctor de la Universidad de Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- _____. 2013. Materiales para una historia del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1927–1946). *Filología* XLV: 143–172.

- _____. 2016. Debates sobre la lengua e institucionalización filológica en la Argentina durante la primera mitad del siglo XX. En José Del Valle (Ed.). *Historia política del español. la creación de una lengua*, pp. 245-265. Madrid, Editorial Aluvión.
- _____. 2021. Gerhard Moldenhauer: derivas de la filología académica durante el primer peronismo. En: Goldchluk, G. y J. Ennis (Coords.). *Las lenguas del archivo. filologías para el siglo XXI*, pp. 247-278. UNLP, La Plata.
- VIANO, CRISTINA. 2021. El expediente 16955. Las renuncias de 1966. En Cristina Viano y Laura Luciani (Dir.). *La Facultad de Filosofía y Letras: de la Universidad Nacional del Litoral a la Universidad Nacional de Rosario. Estudios sobre su historia*, pp. 60-112. Rosario: HyA Ediciones.
- VIANO, CRISTINA Y LAURA LUCIANI. 2021. Introducción. En *La Facultad de Filosofía y Letras: de la Universidad Nacional del Litoral a la Universidad Nacional de Rosario. Estudios sobre su historia*, pp. 7-18. Rosario: HyA Ediciones.
- ZAMORA VICENTE, ALONSO. 1952. Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires. *Orbis, Bulletin International de Documentation Linguistique* I(1): 223-227.